



MONDRAGON

26 de Marzo de 1946

Excmo. Sr. D. Carmelo Ballester

Obispo de

V I T O R I A

Excelentísimo Sr. Obispo:

Acabo de recibir la atentísima carta de Su Excelencia y no sé con qué palabras agradecer la gestión que ha hecho por nuestra Escuela Profesional. Para nosotros ese interés de Su Excelencia es un estímulo y una inyección de espíritu para proseguir adelante superando los obstáculos que se nos vayan presentando en nuestro camino. Inmediatamente he tenido oportunidad de poner al corriente de la asistencia de nuestro Sr. Obispo a los profesores de la Escuela en la reunión semanal que hemos celebrado. Lo mismo pienso hacer con los alumnos, pues cuando tengo buenas noticias acostumbro comunicarles aunque las malas me las guardo dentro.

Por nuestra parte vamos progresando. Uno de estos días va a venir definitivamente un nuevo profesor, que es D. Javier Martínez, Ingeniero de ICAI, natural de Tudela, joven y cristiano modelo, animado con un espíritu apostólico admirable. Terminó la carrera en Julio del año pasado y en diciembre mediante concurso oposición había ingresado en la Escuela de Mecánica y Armería de Eibar con probabilidades de ocuparse de su dirección después de la prueba de dos años. Deja aquello y viene a nuestra Escuela para dedicarse exclusivamente a ella. Y ha motivado esta su determinación, no precisamente un sueldo mayor, sino las posibilidades que tiene de desenvolverse más satisfactoriamente, pues nosotros le hemos ofrecido por ahora el mismo sueldo que tenía allí, o sea, 16.000 pts anuales. Desde luego procuraremos satisfacerle mejor si se desenvuelve bien. Con la presencia de este nuevo profesor esperamos próximamente poder ampliar las enseñanzas actuales y a este objeto tenemos el proyecto de establecer las especialidades de electricidad y química y el laboratorio. Será esto lo que iniciaremos inmediatamente si es que el Ministerio de Trabajo nos atiende. En caso que no resulten esas gestiones o su ayuda económica no sea del volumen que necesitaríamos, recurriremos a un préstamo, pues será difícil sacar de las empresas esa cantidad, no porque no tengan fondos y beneficios, sino porque falta un poco de espíritu de justicia social.

Reitero la expresión de nuestros sentimientos de gratitud y si a V.E. no le desagrade volveré a recordar este asunto en el mes de mayo. Reverentemente beso el anillo pastoral de V.E. cuya vida Dios guarde muchos años.